

PRECIOS DE SUSCRICION

En esta Ciudad, Capital de la Provincia (un mes)... 1 peseta
En el resto de la Provincia y Península (trimestre)... 3 »
En el Extranjero y Ultramar (idem)..... 5 »

PUNTOS DE SUSCRICION

En la Administración de este periódico calle del Castillo número 63 y en la Imprenta del mismo San Francisco, 8.
El pago de la suscripción será anticipado.

LA OPINION

PERIÓDICO LIBERAL-CONSERVADOR

Santa Cruz de Tenerife 30 de Enero de 1890

LA OPINION

LA CUESTION ANGLO-LUSITANA Y LA PRENSA EUROPEA

Por el estenso alcance de noticias que publicamos en nuestro último número, conocen nuestros lectores el estado gravísimo á que han llegado las relaciones entre Inglaterra y Portugal; las altivas reclamaciones de la primera de dichas potencias; las manifestaciones de la dignidad herida que en la segunda han tenido lugar; y como consecuencia de todo esto, la amenaza que pesa sobre el pequeño reino que ocupa la parte occidental de la península ibérica, cuya proverbial devoción hacia Inglaterra acaba de pagar ésta con el soberbio ultimatum que le dirigió el 10 del que cursa sin esperar respuesta á la nota que le enviara cuatro dias antes.

Sin que se entienda que en nuestra modesta insignificancia hacemos la causa de una ó de otra nacion y sin que ocultemos, por que ni queremos ni sabríamos hacerlo, que nuestras simpatías se hallan siempre del lado del débil, bueno es que hagamos resaltar aquí que en la empresa que ha acometido, Inglaterra se halla sola, absolutamente sola. Y por hallarse sola, ni aun cuenta con el apoyo unánime de los ingleses, como lo evidencia el lenguaje severo de un periódico tan importante como el *Daily News* que en un artículo que habrá sido leído con satisfaccion en Portugal, despues de declarar que si bien, á su juicio, la razon está de parte del gobierno inglés, condena enérgicamente la manera que ha tenido lord Salisbury de hacer valer su derecho, observando que el principal inconveniente de tan irreflexiva conducta es el precedente que queda sentado para lo sucesivo. En adelante, siempre que surja con cualquier nacion poderosa alguna cuestion análoga á la pendiente con Portugal, tendría Inglaterra, si no quiere ser tachada de cobarde, que obrar del mismo modo que ahora lo ha hecho con el pequeño reino lusitano.

Los periódicos españoles y los franceses, demuestran del más franco modo sus simpatías á Portugal, condenando las arrogantes intemperancias de Inglaterra, la eterna protectora del pequeño estado cuyas posesiones coloniales contrarían sus planes de predominio en las inexploradas regiones del Africa.

Idénticos juicios se encuentran en la prensa italiana, casi sin excepcion. «La solucion del conflicto anglo portugués—dice *Il Diritto*—no es tal solucion, sino un acto de violencia de Inglaterra con una nacion más débil. En las mismas regiones africanas no ha tenido valor Inglaterra para oponerse á las intrusiones de Alemania, y se ha dejado arrebatar territorios ante las amenazas del gabinete de Berlin. Eso se llama ser arrogante con el débil y tímido con el fuerte.»

De la prensa austriaca, lo más significativo es el artículo del *Fremdenblatt*, órgano del ministerio de Negocios Extranjeros, condenando sin la menor reserva la conducta del gabinete Salisbury.

En Alemania mientras la prensa oficiosa se limita á la simple narracion de los hechos, sin emitir juicio ni apreciacion en pró ó en contra, lo cual se debe, segun de Berlin comunican al *Times*, á consigna emanada de la Cancillería, todos los demás periódicos, sin distincion, atacan á Inglaterra. «Lo que resulta desde luego—dice la *Gaceta de Colonia*—examinando la cuestion sin apasionamiento, es un acto de violencia co-

metido por un Estado grande con uno pequeño. Por lo demás, es antiguo principio de la política inglesa despreciar con la más absoluta falta de respeto, cualquier derecho, siempre que se trata de intereses mercantiles del país y que el adversario que se tiene delante es débil.»

La *Gaceta de Francfort*, despues de declarar que el desenlace del conflicto anglo-portugués debe ser considerado como uno de los sucesos más deplorables de la política colonial moderna, añade: «Lo más abominable en este asunto es que la fuerza de la poderosa Inglaterra ha sido puesta al servicio de una sociedad particular. Ningun caso como el presente para recurrir al arbitraje, pero Inglaterra no ha querido, porque estaba segura de no encontrar un sólo árbitro capaz de atribuirle los territorios disputados.»

En las precedentes líneas dejamos condensada la opinion de la prensa europea respecto á la conducta seguida ahora por Inglaterra con Portugal, su protegido de otros tiempos. Cual sea el resultado final de la cuestion, no podemos decirlo aun cuando lo imaginamos. De traducirse en hechos las simpatías que ha despertado la causa de Portugal; de aplicarse al caso el arbitraje consignado en las conferencias de Berlin, no sería tan arrogante la conducta de Inglaterra.

Las naciones que concurrieron á esas conferencias tienen deberes que cumplir y compromisos que respetar.

MUERTE DE D. AMADEO DE SABOYA

I

Anoche, á las siete, falleció en Turin, despues de recibir la bendicion Papal de manos del Cardenal Alimonda, y rodeado de su esposa, sus hijos y su hermano Humberto I de Italia, Amadeo Fernando Maria de Saboya, Duque de Aosta, y Rey que fué, durante dos años, de España.

Nació, en Turin igualmente, el 30 de Mayo de 1845; era hijo de Victor Manuel I, Rey entonces del Piemonte y de Cerdeña, y despues Rey de Italia, y de Maria Adelaida Francisca, hija de Reniero, Archiduque de Austria.

Descendía el egregio finado de las Casas Reales de Aragon y Castilla, supuesto que á mediados del siglo XIII la bellísima D.ª Beatriz de Saboya, hija del Duque Amadeo IV, casó en primeras nupcias con Jaime, Infante de Aragon, y en segundas con Manuel, Infante de Castilla, de quien tuvo al Infante D. Juan Manuel, autor famoso del no menos famoso libro de caballerías *El Conde Lucanor*.

En su adolescencia perdió D. Amadeo á su amada y excelente madre y se retiró al castillo de Moncalieri, junto al Pó, donde permaneció siete años, completamente dedicado al estudio. El coronel de Estado Mayor Ricci, el de Artillería Giovanetti y el General Rossi, le dieron la educacion militar que á su posicion correspondía, y una vez impuesto en ella, dedicóse á viajar por dentro y fuera de Italia.

Recorrió las principales poblaciones de la Peninsula y estuvo luego en Turquía, Suecia, Noruega, Dinamarca, Francia, Inglaterra y España.

Á la vuelta de sus viajes se consagró al ejercicio de las armas, y despues de servir en varios regimientos, tomó parte en la guerra contra Austria para recobrar el Veneto (1866), mandando una division en la batalla de Custozza.

Allí, al frente de sus soldados atacó una posicion, la Cavelchina, tenazmente defendida por el enemigo, y fué casi víctima de su arrojo, pues recibió un balazo en el pecho que, de no desviarse la bala, hubiera sido mortal. Aun así, la pérdida de sangre le hizo caer dos veces sin sentido en la Ambulancia.

Una vez curado, volvió al ejército, donde

se había captado grandes simpatías, y en él estaba cuando en 1869 se le propuso la Corona de España.

Negóse el Duque de Aosta á aceptarla; pero al año siguiente, como insistiese Prim, despues de fracasadas las candidaturas del Duque de Génova, el Principe de Hoenzollern y el General Espartero, decidióse al cabo, de acuerdo con su padre, el Rey Victor Manuel, á aceptar el Trono español, siempre que las Cortes lo votasen y no lo rechazaran las naciones europeas.

Una Comision de las Cortes, presidida por Don Manuel Ruiz Zorrilla, se embarcó en Cartagena, desembarcó en Génova y pasó de aquí á Florencia, donde el 4 de Diciembre de 1870 escuchó de boca del Principe italiano la solemne aceptacion de la Corona de España.

Reciente está, y en la memoria de todos, lo que sucedió despues: el Rey D. Amadeo I entró en España el 30 de Diciembre de 1870, el mismo dia en que, á las nueve de la noche, moría Prim, á consecuencia de los trabucos á boca de jarro que le dispararon en la calle del Turco la noche del 27 de Diciembre.

Algun tiempo despues vinieron al Palacio de la Plaza de Oriente la esposa del nuevo Rey y sus hijos.

D. Amadeo había contraído matrimonio el 30 de Mayo de 1867 con la Princesa Maria Victoria Carlota Enriqueta Juana, hija del Principe del Pozzo de la Cisterna y de la Condesa Luisa Carolina Christiane de Merode.

La Reina Victoria falleció el 8 de Noviembre de 1876, y su viudo contrajo nuevo matrimonio doce años despues, el 11 de Septiembre de 1888, con su prima carnal la Princesa Maria Letizia Eugenia Catalina Adelaida, que nació en Paris el 20 de Diciembre de 1866, hija del Principe Napoleón Bonaparte y de la Princesa Clotilde, y nieta del difunto Rey de Italia Victor Manuel II. De su primer matrimonio deja D. Amadeo tres hijos varones, los Principes Manuel Filiberto Victor Eugenio Alberto Génova José Maria, Duque de las Ponilles; Victor Manuel Turin Juan Maria, Conde de Turin, y Luis Amadeo José Maria Fernando Francisco, los cuales cuentan ahora, respectivamente, 21, 19 y 17 años de edad.

Don Amadeo I de España renunció al Trono por acta de abdicacion, para si y sus herederos, el 11 de Febrero de 1873. En el mismo dia salió para Italia, donde recobró el titulo de Duque de Aosta, y donde era, al morir, Inspector general de Caballería.

Hasta aquí la vida y muerte del ilustre y caballeroso Principe de Saboya; digamos ahora algo, pues no es posible excusarse de ello, del que fué durante veinte y seis meses Rey de España.

II

Cuando Victor Manuel propuso por primera vez á su segundo génito que viniese á reinar en España, es fama, y así lo consigna la historia, que D. Amadeo de Saboya contestó: «¿A qué soy llamado? ¿A regir los destinos de un país dividido, trabajado por mil partidos? Esta tarea, árdua para todos, lo sería doblemente para mí, por ser ajeno completamente al difícil arte de gobernar. No sería yo, ciertamente, quien gobernara, sino que me impondrían la ley los que me hubiesen elevado al poder.» En virtud de estas razones, renunció entonces D. Amadeo al Trono que se le ofrecía.

Discreto estuvo el Principe, y fué á la vez profeta, supuesto que, por no haberse dejado imponer la ley por los mismos que le habían elevado al poder, hubo de abdicar.

Don Amadeo cumplió como bueno, no hay por que negarlo; fué todo lo conciliador, todo lo leal, todo lo constitucional tambien que podia desearse. Valeroso, afable y discreto en su trato privado, no dió motivo á queja como Monarca; pero le faltaba el apoyo de la legitimidad y de la nacionalidad; ni era de familia reinante española, ni era español, ni en España se había criado, y estos eran obstáculos muy graves para afianzarse en el Trono.

Aun así, y aun con el crédito que de dia en dia ganaba la Restauracion, lo hubiese quizá conseguido si los carlistas no se hubie-

ran lanzado á la lucha armada, si los republicanos, á quienes se pudo achacar la muerte de Prim (supuesto que de un periódico republicano salieron las amenazas que no tardaron en convertirse en hecho), si los republicanos no se hubieran tambien alzado en armas, y los radicales, aquellos radicales que tan amadeístas fueron mientras gobernaron, no se hubieran vuelto del lado de los republicanos y hubieran contribuido poderosamente á hacer insostenible la situacion del Monarca.

No cabe negarlo, no lo niega nadie que bien conozca los sucesos acaecidos en España desde la revolucion de Septiembre, no lo negará seguramente la historia: los mismos que trajeron á D. Amadeo al Trono de España, fueron los que del Trono de España lo arrojaron.

La memoria del ilustre Principe que acaba de morir, sólo respeto y veneracion merece para propios y extraños; su breve reinado en nuestro país no dejó rastro de odios ni de daños; fué bueno y fué sensato, fué firme y fué sincero, y su augusta esposa modelo de mujeres y de Reinas.

En vida como en muerte, ha sido de justicia tributar tales elogios á los excelsos conyuges que fueron durante dos años españoles; pero es tambien justo y necesario recordar que los demócratas españoles fueron entonces tan ingratos, perturbadores y antipatrióticos como, por mal de la patria, lo han sido siempre.

(La Época)

POLITICA RECREATIVA

A los fusionistas los dedos se les antojan huéspedes.

No se preocupan de la coaliccion republicana, ni de los sucesos de Portugal, ni del desbarajuste administrativo, ni de las irregularidades ultramarinas; lo único que les perturba hondamente es la sospecha de que pudiera ser llamado al poder el partido conservador.

En los círculos ministeriales no se habla de otra cosa.

—¿Qué hay? ¿Se forma Ministerio? pregunta uno.

—No se sabe nada, contesta otro.

—He oido decir que continúan las dificultades.

—¡Hay!

—¿Por qué suspira usted?

—Porque sufro: ¡Me consta que en el Círculo conservador hay un movimiento desusado.

—¿Quién se lo ha dicho á usted?

—La lavandera del conserje.

—¿Demonio!

—Ha ido á llevarle la ropa de la semana, y pudo notar que estaba muy risueño.

—Ese es un dato importante.

—Además, ha visto salir precipitadamente á dos socios hacia la calle del Arenal.

—¿Cáscaras! ¿Irian á palacio?

—Eso digo yo.

—Aquí viene D. Emeterio, que podrá decirnos algo.

D. Emeterio es un hombre, por lo general, bien enterado, porque tutea á Becerra desde que conspiraban juntos en la fuente de Poncejos, y además dice él que ha visto nacer á Pablo Cruz y que le tuvo en el regazo.

—¿Qué hay de cosas? le preguntan. ¿Sabe usted algo de los conservadores?

—¡Sch! hace D. Emeterio, colocando el dedo índice delante de los labios, que parecen dos pimientos morrones. No alcen ustedes la voz. ¡La cosa está grave!

—¿Si?

—Ayer conferenció Silvela con D. Antonio; por la noche salió el conde de Toreno á eso de las ocho y media y estuvo parado delante de un escaparate de la carrera de San Jerónimo; despues se metió las manos en los bolsillos como si buscara algun papel. Todo esto hace sospechar que se trata de un documento.

—Es posible que sea el programa del partido.

—Eso digo yo.

—¿De manera que usted cree?... dice uno con acento triste.

—Yo creo que si no vence Sagasta las dificultades, lo perderemos todo.
 —¡Caramba! ¡En qué ocasión llega la crisis!
 —¿Por qué?
 —Porque había mandado forrar de nuevo la sillería de la sala. Si yo supiera que estábamos expuestos á caer, cualquier día me meto en gastos.
 —Tenga usted esperanza ¡qué demonio!
 —¡Ay! El corazón me dice que no estaremos mucho tiempo en el poder. ¡Si al menos se formase un Gabinete *intremedio!*...
 —No lo espere usted. No sé que diera por tener un periódico y saber escribir. Ya verían ustedes entonces, las cosas que había de poner contra los conservadores. Por de pronto, diría que su entrada en el Ministerio pondría en peligro altísimos intereses.
 —Bueno; eso ya lo ha dicho Ferreras, y nadie le ha hecho caso.
 —Y que ellos tienen la culpa de que haya epidemia. Yo, con tal de inutilizarlos, sería capaz de cualquier cosa.
 —Aquí viene un periodista. Vamos á decirle que apriete.
 —¿A quién?
 —¡Hombre! Que apriete en el sentido de desacreditar á los conservadores.
 —¡Ah!
 Acércase el periodista.
 —Venga usted acá señor de Chibalete. Es preciso que desacredite usted á nuestros enemigos naturales.
 —¿Qué hay que hacer? pregunta el hijo de las prensas, sacando el lápiz.
 —Ponga usted un suelto que levante ampolla.
 —Eso, eso, dicen á dúo los amigos de D. Emeterio.
 El periodista se rasca la frente, escupe, clava los ojos en el techo y despues escribe:
 «*Bruselas 15 (9,45)*—Aquí se cree que la entrada de los conservadores en el poder produciría grandes trastornos en toda España y parte de América. Ante la sola suposición de que fuesen poder algún día se ha vuelto rancia toda la manteca del país.»
 Los fusionistas abrazan al *reporter* y le convidan á media copa de ron y marrasquino. ¡Así se escribe la historia!

(Las Ocurrencias.)

SECCION PROVINCIAL

Como rumor ha llegado hasta nosotros, pues del asunto parece que se ha hablado sin reserva en algun centro provincial, que el Sr. Ministro de la Gobernación ha ordenado al Gobernador civil de esta provincia que entable la oportuna competencia al Juzgado de la Orotava en el ya famoso asunto que dió motivo ó pretexto al procesamiento de los concejales legítimos del Realejo alto.
 Nada, absolutamente nada de particular tendría que el Ministro hubiese resuelto el recurso interpuesto por el Alcalde D. Isidro Oramas y Chavez en el sentido que los aludidos rumores indican; pues no debe olvidarse que se trata de un Ayuntamiento que habiendo hecho mucho tiempo presentado las cuentas de su gestión, es acusado por sus adversarios políticos, de un delito, cuya existencia, si existir pudiera, habla de resultar en primer término del examen minucioso de las aludidas cuentas, que no han sido hasta ahora examinadas.
 Hay, pues, que dilucidar previamente una cuestion administrativa; hay, pues, que resolver administrativamente si las cuentas presentadas por el Ayuntamiento del Realejo han sido formadas con arreglo á los preceptos legales; hay que examinar esas cuentas y repararlas en su caso, y hay que someter los reparos á los cuentadantes para que los subsanen debidamente.
 Si despues de hecho esto con la rectitud y la minuciosidad necesarias en asunto de tanta importancia, resultase que el Ayuntamiento habia cometido el delito de que tan festinadamente ha sido acusado, sométase el asunto á los tribunales y que éstos depuren los hechos y absuelvan ó castiguen. Pero el proceso antes que la resolucíon administrativa del expediente de las cuentas, más parece inquina que persigue un fin político, que cumplimiento de un deber en beneficio de la buena administración, como por ahí pregonan ciertos tipos que, ellos sabrán porque, quemán incienso y mirra en los altares del más repugnante caciquismo.
 Si como parece lógico y natural, resultan ciertos los rumores á que venimos aludiendo, no se hará esperar el requerimiento del Sr. Anton al Juzgado de la

Orotava, para conocer del asunto á que estas líneas se contraen.
 Estaremos á la mira y participaremos á nuestros abonados lo que ocurra.
 A la expresiva felicitación que la benemérita Junta de Caridad de esta Capital dirigiera á S. M. la Reina Regente con motivo del fausto restablecimiento de nuestro jóven Monarca, ha recibido su digna Presidenta la siguiente afectuosa contestación:
 «Camarera Mayor Palacio á D.ª Rafaela Cambreling. Santa Cruz de Tenerife.—La Reina estima mucho felicitación Señoras Sociedad Caridad, saludándolas afectuosamente.»
 Nuestro querido amigo el Sr. Don Juan B. Padron ha pasado por el inmenso dolor de perder á su anciana y virtuosa madre la señora Doña Josefa Gonzalez, arrebatada á su amante cariño en breves horas, cuando nada hacía prever su cercano fin.
 Bien sabemos que para penas tan hondas como las que llenan de dolor el corazón de nuestro amigo, no existen palabras de consuelo; pero siempre sirve de lenitivo la persuación de que hay quien con nosotros sienta, y con nosotros compartamos estos amargos sinsabores de la vida.
 Tenga, pues, nuestro buen amigo, la seguridad de que lejos de ser indiferentes á las tristes circunstancias que le rodean, nos asociamos de todas veras á su dolor, y hacemos fervientes votos porque Dios haya premiado con las delicias de la eterna vida, las virtudes de la amante madre que llora muerta.
 El domingo próximo 2 de Febrero, á las ocho de la mañana, tendrá lugar en la Parroquia Castrens del Pilar la solemne festividad de la Purificación de Nuestra Señora y la ceremonia de la bendición de las candelas. En dicho solemne acto predicará el elocuente orador señor Picó, Venerable Teniente Vicario de este distrito militar.
 En el vapor correo *Africa* embarcó ayer nuestro distinguido amigo el teniente coronel D. Ricardo Ruiz Aguilar, destinado recientemente á prestar sus servicios en Filipinas.
 Le deseamos toda clase de felicidades.
 En carta fechada el 19 del corriente en Hermigua de la Gomera, nos dice nuestro apreciable corresponsal:
 «Voy á dar á Vdes. noticias de algo de lo mucho bueno que ocurre en este pueblo por si de ello quisieren dar cuenta en LA OPINION.
 Hace algunos meses que el partido fusionista que viene aquí dominando, se halla dividido en dos bandos con sus dos jefes respectivos. Figura al frente del uno D. Manuel Casanova Bento, partidario del célebre Macías, y al frente del otro D. Fernando Bento y Peraza, que ya no hace migas con el famoso Diputado provincial.
 Dicese que por influencias de éste, en Noviembre nombró el Sr. Gobernador Civil un Alcalde interino llamado D. Gabriel Suarez Dárias, que no tenía condiciones para el cargo pues que nunca ha sido concejal por eleccion. El objeto parecía ser que el tal Dárias hiciese, como se acostumbra en estos tiempos, la eleccion que debía tener lugar el día 1.º de Diciembre, sacando triunfantes de las urnas ó de donde fuese, un Ayuntamiento adicto á Macías. Y así parece que hubo de resultar la cosa en los primeros momentos; pero luego, por arte de *brilibirlo-que*, se volvió la tortilla y la mayoría del nuevo Ayuntamiento resultó favorable á D. Fernando Bento, y por ende, contraría á D. Manuel Casanova y á su jefe el orientá Macías.
 En estas y otras llegó el día primero de Enero, y los de Macías llevaron al Ayuntamiento una pareja de la Guardia Provincial con orden expresa de que no permitiera que penetraran en el local sino los nueve concejales que componen el Municipio. Véase lo que querían hacer á puerta cerrada los partidarios de Macías aprovechando las pocas luces de los ediles. Pero cinco de éstos que componen la mayoría adicta á D. Fernando Bento, no se chuparon el dedo, y viendo que no se daba cumplimiento á la ley celebrando sesion pública, abandonaron el local y dejaron á los otros sin guardiana.
 Apesar de todo lo que los partidarios de Casanova y de Macías se pavonean diciendo que han constituido Ayuntamien-

to y que el interino Gabriel Suarez Dárias es el Alcalde de Hermigua.»
 Por si debajo de todo esto existiese la comision de algun delito previsto y penado por el Código, nos permitimos recomendar la paz y la concordia á los enconados fusionistas de Hermigua; ya que por el alejamiento en que vivimos de los unos y de los otros, nuestro papel se reduce á deplorar las diferencias de tan patriótica y respetable familia.
 Nuestro paisano el Capitan de Caballería D. Tomás de Cologan y Cologan, hijo de los marqueses de la Cándia, ha sido ascendido á Comandante.
 Terminada la colocación de la balustrada en todas las escaleras de nuestra hermosa Plaza del Principe, la Comision del Bazar con cuyos productos se ha hecho esta importante reforma, ha dispuesto dar una mano de pintura á la valla que rodea dicho paseo.
 Aplaudimos el pensamiento.
 Con mucho gusto transcribimos de nuestro aprediable colega el *Diario de Tenerife* las siguientes líneas:
 «Hemos tenido ocasion de ver y probar la Emulsion de aceite de hígado de bacalao con hipofosfitos de cal y sosa, que prepara nuestro amigo el distinguido farmacéutico de la Laguna D. Narciso Tarquis y Soria, encontrándola completamente distinta de las demás conocidas tanto por su aspecto cuanto por su exquisito sabor; pero lo que más sorprende es la gran facilidad con que se mezcla apareciendo siempre igual y sin que sea perceptible ningun glóbulo de aceite, ni siquiera con el auxilio de una lente. Aun cuando no entendemos de esta materia podemos asegurar, segun opinion de reputados facultativos, que es una especialidad llamada á prestar grandes servicios en el tratamiento de graves dolencias y que revela en su autor grandes conocimientos quimicos. Digna es esta preparacion de haber figurado en la última Exposicion de Paris, donde hubiera alcanzado, á no dudarlo, uno de los primeros premios entre sus similares.
 Como no rehusamos dar aplausos, cuando en realidad son merecidos, tenemos mucho gusto en dar á nuestro amigo el Sr. Tarquis nuestra más entusiasta enhorabuena por el éxito alcanzado aconsejándole proseguir en sus trabajos de laboratorio.»
 El juéves próximo obsequiará *Santa Cecilia* á sus sócios con un baile gratuito, en el que además de cantarse escogidos coros, se servirá un abundante refresco.
 A aprovechar el tiempo que por algo se dijo que este mundo es un fandango y el que no baila es un tonto.
 Por el elector del Realejo alto D. Pablo Gonzalez Castro se ha presentado razonada instancia al Sr. Gobernador Civil de la provincia para que se sirva suspender las elecciones municipales de dicho pueblo anunciadas para el día 2 del próximo Febrero.
 El reclamante funda su instancia en que habiéndose recurrido por conducto del propio Gobernador para ante el Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación, contra el arbitrario acuerdo de la Comision provincial que declaró nulas las verificadas con toda legalidad en dicho pueblo el 1.º de Diciembre último, pudiera muy bien suceder que el Gobierno anulase á su vez dicho acuerdo y tuviese que cesar inmediatamente el municipio que ahora se eligiese, y cuya eleccion deben presidir los concejales interinos por el mismo Gobernador nombrados hace un mes apenas, concejales que ya sabemos todos lo que son y lo que representan en el Realejo.
 Hace bien, perfectamente bien el elector reclamante en ejercitar su derecho, por más que su reclamación no dé por el momento el resultado que se persigue, que no es otro que procurar que el Realejo tenga un Ayuntamiento legalmente elegido y que cuente con el apoyo de la mayoría del vecindario.
 También diferentes electores de la Guancha han recurrido al Sr. Anton para que suspenda las elecciones anunciadas de dicho pueblo, á fin de que puedan llenarse previamente los requisitos que como necesarios establece la ley de 2 de Mayo del año último y circular de 4 del propio mes.
 También se hará sordo el Sr. Gobernador á la justa petición de los electores reclamantes? ¿Por qué suspendió el Sr.

Anton la eleccion de dicho pueblo anunciada para el día 1.º de Diciembre anterior? Parece que por que ni se habian formado las listas ni ese era el camino, ni se habian cumplido las demás formalidades legales.
 Pues lo propio ocurre en los momentos actuales, apesar de lo que la eleccion se halla convocada.
 Todo esto nos parece muy bien porque acusa una gran seriedad en nuestros actuales gobernantes.
 Despues de haber dado algunas funciones en Las Palmas, se hallan de regreso en esta Capital los esposos Frizzo que suponemos den algun espectáculo más en nuestro teatro.
 En reemplazo del difunto D. Ramon Santo y Rius, ha sido nombrado Depositario pagador de la Delegación Hacienda de esta provincia el Sr. D. Heraclio Gonzalez del Castillo, que ya ha tomado posesion de su cargo.
 Cortamos de un diario madrileño:
 «*Preservativo contra la difteria*.—Tratándose de la terrible enfermedad que tantos extragos causa entre los niños, conveniente es que nuestros lectores conozcan un nuevo procedimiento preservativo y curativo, preparado por una de las figuras médicas más eminentes de Málaga, el doctor Parody, recientemente trasladado á Madrid.
 El doctor Parody no ha querido buscar una materia que mate el gérmen emponzoñado, pues lo que mata un sér vivo, por pequeño y diminuto que éste sea, lo hace siempre con daño del organismo en que aquél se implanta, sino que ha buscado un medio de esterilizar la garganta para que el gérmen que flota en las partículas del aire, al posarse en las paredes de la misma se encuentre con que no puede reproducirse, no pudiendo por tanto extenderse para producir el ahogo, ó agrandarse para producir el envenenamiento.
 El *suor*, el *cloro* y el *boro*, cuya acción desinfectante es bien conocida, son los elementos que componen el método preventivo.
 Estos tres elementos en estado líquido se pueden aplicar dos veces al día con un pincel ó una esponjita; pero como esta operación no será agradable para todos los niños pues hay que contar con la falta de reflexiön propia de los pocos años, el doctor Parody ha preparado estos tres desinfectantes en forma de caramelo, que los niños no solo toman sin repugnancia, sino con gusto.
 Cuando el niño toma el caramelo, el cloro entra instantáneamente en disolución, produciendo un mayor saliveo, que ayuda al *suor* y al *boro* para estenderse por todas las paredes de la garganta, que queda como barnizada con estos antisépticos.
 Como el remedio tiene condiciones racionales de serlo, y como los niños lo toman sin dificultad alguna, creemos que debe ensayarse.
 El método curativo, en el que se emplea la *quina*, el *suor* y el *benzoato* de sosa, extensamente se halla explicado en la Memoria que acompaña á cada caja de pastillas.—A. C. y B.
 A medida que el Carnaval se acerca crecen en animación los bailes que vienen ofreciendo semanalmente á sus socios *Santa Cecilia* y el *Círculo de Amistad*.
 Los celebrados el sábado y domingo últimos respectivamente en ambas sociedades, y á los que como de costumbre fuimos atentamente invitados, se vieron favorecidos por una gran concurrencia, especialmente de bulliciosas máscaras que no cesaron en toda la noche de embromar al feo sexo.
 Pasajeros que condajó el vapor correo español *Africa*, que zarpó de nuestro puerto para el de Cádiz en la mañana de ayer:
 De esta Capital.—D. Urbano Lizana y familia.—D.ª Patricia Martínez.—D. Domingo Castro y Cabrera.—D. Ricardo Ruiz Aguilar.—D. Tomás Martínez.—D. José Fargas.—D. Francisco Martínez.—Don Juan M. Vega.
 Nuestro amigo particular el Sr. D. Lorenzo Filpes, Presidente de la Sociedad de socorros mútuos *La Benéfica*, se ha servido enviarnos nota de las operaciones practicadas por dicha Sociedad el año último, que tenemos mucho gusto en publicar, como asimismo en felicitar á dicha humanitaria asociación por su floreciente estado.

ESTADO de los fondos de "La Benéfica" en 31 de Diciembre de 1889.

PORMENOR	Ingresos		Gastos		Resumen	
	Rvón.	Cts.	Rvón.	Cts.	Rvón.	Cts.
Existencia en 31 de Diciembre de 1888.....	35.817	32				
Cuotas de los socios.....	65.784	»			108301	32
Banda de música, é intereses de 3.000 pesetas impuestas.....	800	»				
Alquileres de coches fúnebres.....	5.900	»				
Socorros pecuniarios á 229 socios enfermos.....			15.195	»		
Valor de las medicinas propinadas á 1465 socios enfermos.....			15.206	60		
En la Sección de Honras fúnebres y defunción de 19 asociados.....			7.729	44	69093	44
En sueldos, gratificaciones, alquileres y otros gastos de administración.....			30.962	40		
Existencia en 31 de Diciembre de 1889....					39207	88

Movimiento de socios	Valores			
Existencia en 31 Dicbre. 1888...	1.340	En moviliario y menage de escuelas	2.469	15
Ingresos hasta 31 Dicbre. 1889..	318 1.658	En coches fúnebres.....	11.189	53
Bajas por todos conceptos.....	237	En banda de música.....	9.919	24
Existencia en 31 Dicbre. 1889.	1.421	Total Rvón....	23.577	92

Santa Cruz de Tenerife 12 de Enero de 1890.—El Secretario, Esteban Briganty.—V.º B.º—El Presidente, Lorenzo Filpes.

VARIETADES

ENEMIGOS DE LA CONVERSACION

Admiracion causa ver como encadenan en una tertulia conversaciones de tan diverso género, que á veces no puede uno prescindir de llamar la atencion sobre el particular en el mismo acto.

Cierta vez apuntamos, por mera curiosidad, los sesgos de una conversacion entre amigos. Pues no lo cre-rán ustedes, sin que mediara la más mínima pausa, sin que nadie hiciera uso de la muy socorrida frase *aunque es diferente*; sin que se empatara siquiera la conversacion con un *á propósito de esto, etc.*; por el contrario, hablando todos por los codos y pugnando con gestos por quitar la palabra al que la tenia, fué rodando la conversacion desde la ira que provoca el lastimon de un callo—hasta abismarse en las teorías astronómicas de Flammarion!

Cualquiera dirá que de un callo á una observacion astronómica no media, en realidad, más que un paso: el que da el bárbaro que nos lastima y nos hace ver las estrellas; pero, no señor, entre estos dos polos—el callo y las estrellas giró todo un mundo de materias.

Se habló de las desventajas higiénicas de la cena y de los preparativos para el próximo carnaval; se contaron tres anécdotas sobre toros bravos; hubo una lamentacion sobre el estado político de Irlanda y otra sobre las locuras del reloj público; se hizo el elogio de un caballo castaño, y se disputó acaloradamente sobre el poder temporal del Papa!

Por poco que se reflexione se caerá en la cuenta de que no hay exageracion en lo dicho, porque, salvo rarísimas excepciones, en ninguna tertulia familiar se sostiene un solo tema de conversacion más de cinco minutos. Es que en la variedad está el gusto.

Pero vamos al grano, ó mejor dicho, al título de este escrito, lo cual no evita ya

que se nos acuse de haber incurrido en uno de los pecados que amigablemente vamos á señalar.

Los enemigos capitales de la conversacion son cuatro: *personalismo, tecnicismo, digresion ó accion exagerada.*

Consiste el *personalismo*, primeramente, en aquella especie de mania autobiográfica que se manifiesta en algunos, que quieren que todo el mundo sepa cuanto les pasa, y relatan, por supuesto, hasta los sueños y todo lo que han hecho y piensan hacer, suponiendo al paciente auditorio tan interesado en el relato, que no quieren privarle del más leve incidente de lugar, de modo ó de tiempo.

En este género entran los que llamaremos *exclusivistas*, que sostienen y alegan la supremacia en todo. Si se trata de peligros, ellos han corrido los mayores que pueden imaginarse. Acogen con sonrisas y palabras desdeñosas cuanto escuchan, y en seguida disparan contra sus oyentes un relato personal heroico y sorprendente.

Consiste el *tecnicismo* en un celo extraordinario por la propiedad y acierto en el uso de los vocablos. El individuo dominado por este escúpulo, es capaz hasta de dejar en suspenso la conversacion por largo rato, mientras rebusca en la memoria el término propio, castizo y rigurosamente técnico. ¡Aquí la angustia de los oyentes!

Ningun lenguaje más propio entre amigos que el de la naturalidad y la franqueza. El que por dotes de ingenio especiales habla con donaire y elocuencia, el que naturalmente es castizo, santo y bueno; pero no es tolerable que se pretenda hacer de un trozo de conversacion entre amigos, echado á volar en la mitad de la calle, uno como discurso académico, rumiado con una lentitud que ataca los nervios y trabajado á martillo en las mismísimas orejas del auditorio.

¿Y que diremos de las *digresiones*? Los que pecan por este lado tienen ocurrencias sublimes, hay en sus conversaciones más entradas y salidas que en una ve-

reda de campo. Cada palabra les trae un recuerdo, cada nombre de persona ó de lugar, una historia, recuerdos é historia que echan afuera con todo un cortejo de nuevas incidencias, y así, en sucesion interminable, van naciendo digresiones á porrillo, en tanto que el relato principal anda por los cerros de Ubeda.

De la *accion exagerada* bastará decir que con un tertuliano liciado de este mal hay que estar sobre aviso, y huir tan luego como empiece á relatar algun cuento miedoso, en que figuren golpes, estocadas ó cualquier otro ataque personal, pues viendo cada palabra acompañada de la accion correspondiente, juzgue el lector si habrá riesgo en estar muy cerca. Lo más prudente es colocarse á regular distancia, y poner en la conversacion más ojo que oído.

Algunos hay que, desde que empiezan á hablar, agarran á su interlocutor por la cadena del reloj ó por las solapas ó los botones de la levita, y tiran de estas partes más ó menos recio, segun el calor de las palabras. En este caso no queda más recurso que guardar silencio, para matar todo germen de acaloramiento y conseguir por este medio suavizar los tirones.

Entran tambien en este género los que acostumbran refrendar sus dichos y conclusiones con golpes en las espaldas y en los hombros, ó bien, dando tremendas sacudidas de cuerpo al atribulado interlocutor.

Hay otros enemigos de la conversacion, tales como la *invariabilidad del tema*, que es tan comun como aficionados hay con alma, vida y corazon á determinados negocios; pero aficion excluyente, por extremo, que no tolera ser interrumpida ni aun durante la conversacion. No hay que olvidar este gran principio: en los temas de conversacion bien como en el gobierno de las Repúblicas democráticas, la alternabilidad es una práctica recomendable por mil títulos.

Pero hay un enemigo terrible, destructor é implacable, puesto que es la negacion misma de la conversacion: el *silencio*.

Una observacion para concluir: dicen que de la discusion sale la luz, y nosotros lo creemos así; pero, á veces, lo más seguro es que antes lesalgan á uno gruesos chorros de sudor por todos los poros del cuerpo.

TULIO FEBRES CORDERO.

UNA VENGANZA

MEMORIAS DE UN CONTRA-GUERRILLERO

Llevamos tres horas de continuo combate; el humo no nos deja ver, la corneta no cesa de tocar el paso de ataque; nuestros oficiales nos animan con sus voces y con su ejemplo, poniéndose á nuestro frente; á cada instante, cuando volvemos la vista en rededor, nótese la falta de un compañero, que ha quedado atrás herido, ó tal vez muerto. A pesar de todo esto, no cejamos en nuestro empeño, y cada paso nos cuesta la vida de algunos, hasta que llega un momento en que el cansancio y la fatiga se van apoderando de nosotros; el fuego enemigo es cada vez más fuerte.

Ya por fin acude en nuestro auxilio un escuadrón de lanceros; la lucha toma entonces aspecto diferente; nuestros contrarios empiezan á ceder y nosotros á animarnos; poco á poco se hace más flojo el tiroteo, y llega un

El alcalde á cada instante dejaba escapar rudas exclamaciones.

—No se comprende;—murmuraba,—un asesinato en este país, donde no hay memoria de un crimen cometido!—y fijaba una mirada recelosa en Juan Sin-Pena y su hijo.

El camino que conducía á la casa (en el país se le llamaba palacio) de Mr. Tremorel, era poco agradable, encauzado entre los elevados muros, uno perteneciente al parque de la marquesa de Lanaccol y otro al jardín de San Juan.

Los avisos, las idas y venidas habían ocupado tiempo y eran cerca de las ocho cuando el alcalde, el Juez y sus guías, se detuvieron ante la verja de Mr. de Tremorel.

El alcalde llamó.

La campana grande y separada solo de la habitacion por cinco ó por seis metros produjo un ruido sonoro; sin embargo, nadie pareció.

El alcalde llamó de nuevo con todas sus fuerzas: en vano, nadie pareció.

Ante la verja del castillo de la marquesa de Lanaccol, que estaba casi enfrente, un palafrenero que estaba limpiando un correa-je contestó:

—No os incomodeis en llamar, señores, no hay nadie en la casa.

—¿Cómo nadie?—preguntó el alcalde sorprendido.

—Es decir no hay nadie más que los señores; todos los criados partieron anoche en

momento en que nuestros contrarios huyen á la desbandada.

La victoria nos enardece y los perseguimos sin piedad; pareciendo que tenemos ansias de vengar el mal rato que nos hicieron pasar.

Entonces fué cuando con cuatro de mis tiradores di cerca de un peloton enemigo, que huía á todo correr.

Al tropezarlos, uno de los nuestros, más ligero de piernas que los demás, se adelantó, y ya daba alcance á uno de ellos, cuando este se volvió gritando:

—¡Cuartell! ¡Cuartell!

El perseguidor, un voluntario catalán, de aspecto feroz, se detuvo, y con la carabina terciada se acercó al carlista, que dijo arrojándose:

—¡No me mates, por Dios!

—Date prisionero.

—Ya lo estoy—contestó.

En esto llegamos nosotros y nos hicimos cargo del carlista, sin dejar de seguir persiguiendo y disparando á los que huían.

El prisionero iba á nuestro lado; como estaba inerte, no nos ocupábamos mucho de él; una bala corre más que un hombre y esta era nuestra seguridad.

Así continuamos buen espacio de tiempo, cuando de repente, oigo lanzar un ¡ay! á mi espalda y al volverme rápidamente veo al catalán que se tambaleaba, llevándose las manos al pecho.

Corro á auxiliarle, pero es inútil; el carlista me apunta con la carabina que había dejado caer el catalán y me ordena que me tire al suelo.

Desprecio la amenaza y me arrojo sobre él derribándole á tierra de un culatazo; mis compañeros lo sujetan y sin que yo lo pueda evitar uno de ellos va á dispararle á boca de jarro su arma.

El traidor, sin inmutarse, nos deja hacer; feroz sonrisa asoma á sus labios y dice entre dientes:

—Matadme, sí, matadme; pero ya estoy vengado.

Detengo la accion de mis hombres pronto á rematarle y lo hago levantar.

—¡Canalla! le digo: ya te matarán, pero no ahora, sino á presencia de todos los tuyos, para escarmiento de traidores.

—No me importa, replica, sin dejar de sonreír ferozmente. Estoy vengado. La suerte me lo ha traído aquí y aquí lo mato yo. Matadme ahora vosotros y hareis lo que os corresponde.

Este cinismo me indignaba y hubiese hecho una barbaridad, pero en aquel instante el capitán y el resto de la compañía acercábase al lugar de la ocurrencia; rápidamente conté lo ocurrido y el capitán se dirigió al prisionero.

—Miserable; ¿qué has hecho?

—Nada, mi capitán, contestó él impávido; vengarme.

—¿Pero de qué? ¿de quién?

—De ese; del asesino de mi padre.

—¿Cómo?

—Sí, señor; ese, el catalán ese ha estado en la faccion antes. Andaban por el Bajo Aragón; mi padre era alcalde de Villanueva, y allí, por si había ó no dado aviso á los liberales, lo fusilaron. Ese fué uno de los ocho que hicieron fuego sobre él... ¡Maldito sea! A mí me llevaron con ellos... Yo me iba á escapar, á venirme con las tropas del Gobierno, pero necesitaba vengar á mi padre y

el tren de las ocho á Paris para asistir á la boda de la antigua cocinera Dionisia. Yo también estaba convidado; no vendrán hasta que llegue el primer tren.

—¡Gran Dios!—interrumpió el alcalde,—es decir que el conde y la condesa, han quedado solos esta noche.

—Enteramente solos.

—¡Ah! es horrible.

El P. Plantat parecía impacientarse de este diálogo.

—¿Nos vamos á eternizar en esta puerta?—dijo.—Si no hay quien abra, es fuerza enviar á buscar al cerrajero.

Ya Felipe se disponía á echar á correr, cuando á el extremo del camino oyéronse risas y algazara, y cinco personas, tres mujeres y dos hombres, aparecieron.

—¡Ah! aquí están los criados,—dijo el palafrenero de la casa de enfrente;—ellos traerán llave.

Aquella visita tan madrugadora no dejaba de inquietar al criado que estaba en la puerta, y los que se acercaban, al ver aquel grupo parado delante de la verja, callaron y apretaron el paso y uno de ellos hasta echó á correr, llegando antes que los otros.

—¿Estos señores desean ver á mi amo?—repuso despues de inclinarse ante el alcalde y el juez.

—Hace un cuarto de hora que estamos echando la puerta abajo.

—¡Es extraño!—dijo el criado.—Mi amo e

(2) Folletín de LA OPINION

EL CRIMEN DE ORCIVAL

POR

EMILIO GABORIAU

Obstinóse en vivir sólo, á pesar de las escitaciones de Mr. Courtois, pretendiendo que toda sociedad le era enojosa, y que además un hombre desgraciado no consigue más que turbar el placer de los demás.

Pasaba, pues, el tiempo entregado á las ocupaciones de su misterio, y el restante á cuidar una coleccion de petunias, que eran su encanto.

La desgracia, que modifica los caracteres en bien ó en mal, le habia hecho á él, al parecer, terriblemente egoísta: aseguraba no interesarse en los asuntos de la vida mas que el crítico en los cambios de la maquinaria, y hacia alarde de su insensibilidad, sosteniendo que una lluvia de fuego sobre Paris no le hubiera hecho volver siquiera la cabeza.

Tal era el hombre que un cuarto de hora despues de la partida de Bautista, llegaba á la casa del alcalde de Orcival.

Mr. Plantat era alto, delgado; su fisonomía no tenia nada de notable, llevaba el caballo recortado; su vista siempre inquieta, parecia buscar alguna cosa perpétuamente,

y su nariz era larga y fina como la hoja de una navaja. Desde la época de sus pesares, su boca se habia desformado, su labio inferior parecia caído, dándole un aspecto extraño de idiotéz.

—¿Qué me han dicho?—exclamó desde la puerta,—que han asesinado á la condesa de Tremorel?...

—Estos hombres lo afirman al menos,—dijo el alcalde que acababa de reaparecer.

—Mr. Courtois no era ya el mismo! Había tenido tiempo de reponerse un poco, su rostro se habia revestido de magestuosa frialdad y se habia reconvenido así mismo porque la turbacion primera que manifestó delante de los Bertaud, habia sido una verdadera falta de dignidad.

—Una autoridad no debe conmoverse por nada,—había dicho.

Y así pues, aunque terriblemente agitado trataba de aparecer impasible.

El padre Plantat lo era naturalmente.

—Sería un accidente enfadoso,—dijo,—pero que en el fondo nada nos importa; sin embargo, es preciso ir cuanto antes á enterarnos, y ya he hecho prevenir al sargento de gendarmes que se nos reunirá.

—Partamos pues,—dijo Mr. Courtois. Salieron en efecto.

Felipe y su padre iban delante; el joven impaciente por llegar; el anciano sombrío y preocupado.

Venta de valores con primas de amortizacion A PLAZOS Y A CRÉDITO

Bonos a lotes del Crédito Foncier de Francia.—Bonos de la Prensa.—Bonos Argelianos.—Obligaciones del ferro-carril Sur de España (Linares a Almeria).—Obligaciones hipotecarias y comunales del Crédito Foncier de Francia.—Obligaciones de la Ciudad de Paris, 1871.—Obligaciones de la de Lyon, 1880; amortizables por sorteo con primas que varían entre

 1.000 á 100.000 francos.

El Crédito General Español, sociedad por acciones establecida en Barcelona, pone al alcance de todas las fortunas, por pequeños pagos mensuales de 10 á 15 pesetas, la compra de valores franceses de toda confianza, de completa seguridad, cotizados en la Bolsa de Paris, que ademá del interés anual, dan derecho á primas de amortizacion de pesetas 100.000, 50.000, 30.000, 25.000, 10.000, 5.000, 1.000, pagadas en oro.

No hay que confundir esta operacion con la Loteria: en ésta, el que ha comprado billetes para concurrir á una suerte y no gana, pierde su dinero. Aquí es muy diferente: si no se gana en un sorteo se entra en otro y, sin más desembolso, se corre nueva suerte cada vez que se repite el sorteo.

Dirigirse para la adquisicion de valores y para los informes que se deseen, al Agente exclusivo de El Crédito General Español en esta Provincia, Don J. M. BALLESTER, Castillo 61, Santa Cruz de Tenerife.

dije que eso mejor lo podía hacer entre ellos, entre sus asesinos, y allí me quedé; ya llevo cinco despachados, y solo me faltan tres; al cabecilla lo mataron ustedes. Hoy me cogen, y Dios ó el demonio han querido que éste estuviera aquí. ¡Ya sabía yo que se había presentado á los guiris! Pero no se ha librado; ahí lo tienen ustedes, tan tieso como mi pobre padre: ahora ya me pueden fusilar.

El capitán y todos oíamos con interés esa salvaje relacion. En efecto; el catalán hacia poco que se había presentado en nuestra contraguerrilla. De todos modos, la accion del prisionero era incalificable: se había vengado, más ¡a traicion!

El capitán Ribañes sabia lo duros de corazon que eran todos aquellos contraguerrilleros, voluntarios del valle de la Córvana; pero esta misma dureza hacia que repercutiesen mejor en ellos las más selváticas ideas de venganza implacable.

Así es, que nos miró á todos y sin duda debió leer nuestro modo de pensar, cuando dirigiéndose al prisionero, dijo:

—Eres un traidor y te debo fusilar. Pero al mismo tiempo, me pareces mozo de temple. Escoge, pues: ¿te fusilo ó te quedas en la contraguerrilla?

—Fusíleme usted, porque aquí no puedo quedarme. Antes he de matar á los otros dos.

—Pues corre y que mil demonios te lleven; pero como no los mates y te coja otra vez, puedes tenerlo por seguro, ¡te fusilo!

Y allá salió escapado el vengativo mozo sin volver una vez tan solo la cabeza.

Que era milagro salir vivo y más en tales circunstancias de las manos de los contraguerrilleros corvaneses.

Para los que tampoco habia cuartel entre los enemigos.

Pero, en fin; así son y serán siempre los rudos contraguerrilleros, á quienes en medio de todo, con tanto cariño recuerdo aún.

Y de estos episodios tengo no escasos que contar.

R. MOLINERO GONZÁLEZ

ANUNCIOS

VAPORES CORREOS

DE LA COMPAÑIA TRASATLÁNTICA ANTES DE A. LOPEZ Y C.ª

El día 2 de cada mes llegará á Las Palmas de Gran-Canaria un vapor de esta Empresa y á las pocas horas saldrá para Puerto Rico y la Habana admitiendo pasajeros para estos puntos así como para Nuevitas, Gibara y Santiago de Cuba.

Tambien toma pasajeros para Progreso y Vera-Cruz.

La empresa pagará el flete hasta Las Palmas á los pasajeros que se embarquen en Santa Cruz de Tenerife.

Salida para Las Palmas, el 30 de cada mes, para aprovechar la salida del 2 del siguiente.

Agente, Juan La-Roche

FONDA NACIONAL

DE

RUIZ BRUNO

Calle de Alcalá, 17 triplicado 1.º Madrid

ENFERMEDADES GENITO-URINARIAS, DEL ESTOMAGO Y NERVIOSAS



Marca de Propiedad Registrada en el Ministerio de Fomento, que garantiza todos los Especificos Thompson contra las muchas falsificaciones y que debe estar impresa en las cubiertas y prospectos para ser legítimos. — Píjese bien el público en este requisito, para no ser engañado.

IMPOTENCIA

placeres solitarios, constitucion, estudios, vida sedentaria, etc.—El Spaha Thompson (frasco grande, 30 pesetas y 6 pequeño) vigoriza sin perjuicio, cualquiera que sea la edad, y es considerado único curativo, que no escita ni produce alteraciones para la vida, á pesar de su fuerza vital y su rápida accion tónica. Su accion benéfica cura además los males del Pecho, Estómago, Estreñimiento, Jaquecas, Ideas tristes, Hipocandria, Vahidos, Insomnios, Enflaquecimiento, Vejez prematura, Pérdida de fuerzas ó memoria, Epilepsia, etc.—Poseemos también el Gran Thompson (frasco, 6 pesetas), que es el perfecto específico de las vías urinarias, curando SIN SONDAR ni operar el Mal de Piedra, Cálculos de los Riñones, Catarro de la Vejiga, Infartos de la Próstata, Arenillas, Incontinencia de Orina, dilata las ESTRECHECES uretrales, y finalmente, es infalible en la Purgacion, Gota militar, que corta en cuatro días, y en los Flujos de la vagina y matriz.—El Sr. Director contestará GRATUITAMENTE por carta á los de provincias, ó personalmente en el Gabinete, cuantas consultas se le hicieren para el uso de los medicamentos, y los mandará por correo certificados á todos los pueblos, enviando su valor en sellos ó libranza del Giro mutuo ú otro, medio de reembolso, y dirigiéndose siempre al Sr. Director del

GABINETE MÉDICO NORTE-AMERICANO, MONTERA, 33, MADRID.

Especial para los males del aparato Génito-Urinario del Estómago y con una seccion única en España, de Electroterapia (Electricidad Médica) con corriente continua, intermitente, frote, amasamiento, baño, etc., para las NERVIOSAS (Paralisis, Neuralgias, Reuma, Sordera y todos los afectos al sistema nervioso de cualquier causa y forma).—Se envian á Provincias aparatos Eléctricos con prospectos detallados para las diversas aplicaciones de tan suprema medicacion.—Folleto curioso en Español ó Francés gratis á quien lo pida, y que recomendamos á Enfermos y Sanos.—Los Especificos Thompson se venden en todas las acreditadas boticas de España, resto de Europa y América.

SE ARRIENDA

La casa situada al lado de la Cruz del Señor, al terminar el segundo kilómetro de la carretera que va á la Laguna; tiene zaguán, sala, corredor, cuatro habitaciones bajas, comedor, cocina, cuarto de baño, retrete, una habitacion alta, cochera, caballeriza, jardín y agua.

Tambien vende un magnifico coche con capota, de 4 ruedas, y aperos correspondientes para uno ó dos caballos.

Informará su dueño, Don Sebastian Ramos, Clavel, 3.

ARTÍCULOS DE PARÍS

Castillo, 11

Gran surtido en CAPOTAS, adornadas, para señoras.—SOMBREROS de fieltro, adornados, para id.—VELOS negros, largos, para los mismos.—Nuevas PANOLETAS de estambre y estambre y seda, para damas.—Bonitos BRAZALETES de plata con incrustaciones de oro.—Variedad en CORBATAS, de 5, 6, 8, 10, 12, 14 y 16 reales.—Id. de lazo, negras.—FRANELAS á listas y escocesas.—TUL-ANTIFAZ—CALZADO para baile, é igualmente TELA de seda.—GUANTES piel de Suecia —POLVOS de oro y plata para el pelo.—SALIDAS de teatro.—NECESERES y TARGETEROS piel de RUSIA.—PETACAS.—ESENCIAS y POLVOS de Izora de Pinau.—CORSETS de raso y terciopelo, bordados de colores.—Nuevo surtido en VE-

LOS para manto, de 12 á 90 reales.—VESTIDOS y ABRIGOS para niñas y otros varios artículos.

Francisco Delgado
Castillo, 11
Sucursal en la Orotava, almacen de doña Peregrina Alvarez de Cámara.

BENIGNO RAMOS

GRAN HOTEL,
Establecimiento de ultramarinos, Dulcería y Repostería
Su escritorio, Constitucion 7, donde se reciben órdenes para todo lo relacionado con los establecimientos.

NOTICE
Will be open on the first of September next.
Manuel Garcés.
Refreshment Rooms.
About 2 ½ miles from Sta. Cruz, on the Laguna road.
All kinds of wines & spirits kept.
Lunch at all hours.
Good attendance.
English Spoken.

Propio para la época
Semillas frescas de primera calidad, de toda clase de Hortalizas.—Semilla de Alfafa (pasta superior).—Batatas de Renúnculos, Anémonas.
De venta en esta Capital, calle del Sol número 43, D. Nicolás Hernández.

IMPRENTA DE A. J. BENITEZ
San Francisco, 8.
REGENTE, F. S. MOLOWNY

señor conde tiene el sueño ligero, y á menos que haya salido...

—¡Qué desgracia!—dijo Felipe.—¡Habrán asesinado á los dos!...

Estas palabras produjeron verdadero espanto en los criados, cuya jovialidad anunciaba repetidas libaciones á la dicha de los recién casados.

Mr. Courtois, sin perder de vista á los Bertaud padre é hijo, repuso:

—Sí, un asesinato.

—¡Un asesinato!—murmuró el ayuda de cámara del conde.—Entonces es que han sabido...

—¿El qué?

—El señor conde ha recibido ayer mañana una fuerte suma.

—Es verdad,—repuso una de las criadas;—había muchos billetes de Banco, y la señora ha dicho al señor que no dormiría tranquila esta noche con esa cantidad tan grande dentro de casa.

Reinó entonces breve silencio y se miraban unos á otros con inquietud. Mr. Courtois reflexionaba.

—¿A qué hora partisteis anoche?—preguntó.

—A las ocho; se adelantó al efecto la comida.

—¿Y salisteis todos juntos?

—Sí señor.

—¿Y no os habeis separado?

—Ni un minuto.

—¿Y volveis los mismos?

—Los mismos.

—Es decir,—esclamó una de las mujeres que tenia la lengua algo suelta, los mismos no, porque uno nos dejó en cuanto llegamos á Paris y no les hemos vuelto á ver, Guespin.

—¡Ah!

—Sí señor, ese ha tomado el tiempo para sí y ha dicho que al volver se reuniria á nosotros en las Batignolles, donde se verificaba la boda, más no le hemos visto.

El alcalde dió un codazo al juez de paz para recomendarle aquel detalle y continuó su interrogatorio.

—Y á ese Guespin, como le llamais, no le habeis vuelto á ver?

—No señor, y hasta nos hemos preguntado por él unos á otros, porque su ausencia nos parecia sospechosa.

Aquella criada queria hacer alarde de perspicacia: un poco más y hasta hubiera señalado indicios.

—¿Y ese criado,—preguntó el alcalde,—hacia mucho tiempo que estaba en la casa?

—Desde la primavera.

—¿Qué atribuciones tenia?

—Había sido enviado de Paris por la casa El jardinero gentil, para cuidar las flores de la estufa, en lo que era muy entendido.

—¿Y tenia conocimiento de ese dinero de que hablais?

Los criados se miraron unos á otros con curiosidad.

—Si, sí—dijeron todos,—hemos hablado de ello abajo en las cocinas.

—Y hasta dijo,—añadió la infatigable parlanchina.—«Cuando uno piensa que el señor conde tiene en su gabela lo que haria la fortuna de todos nosotros!»

—¿Y qué clase de hombre es ese?

Esta pregunta pareció sellar los labios de todos los criados: todos conocian que una frase sencilla podia ser en aquellos instantes una acusacion terrible.

Pero el palafrenero de la casa de enfrente que rabiaba ya por meterse en el negocio, contestó sin vacilar:

—Es un buen muchacho Guespin, y lo que ha corrido! ¡sabe tantas historias!... y afirma que hubiera podido hacerse rico y que todavia si quisiera... pero á él le gusta que le den el trabajo hecho. No hay otro para una broma, ni para jugar unas cuantas mesas de billar.

Escuchando con un aspecto distraido, al parecer, todas estas habillitas, que no declaraciones, el padre Plantat examinaba la puerta enverjada y el muro y se volvió á punto de interrumpir al palafrenero, exclamando:

—¡Ya basta! Antes de proseguir este interrogatorio es indispensable convencerse del crimen, si es que le hay, porque aun no nos consta. El que de vosotros traiga llave que abra la puerta.

El ayuda de cámara era el que la traia,

abrió y todos penetraron en el patio de la casa. Los gendarmes acababan de llegar, y el alcalde dijo al sargento que le siguiera, despues de colocar dos números á la puerta de la verja con órden de no dejar entrar ni salir á nadie sin su permiso.

Solo entonces el ayuda de cámara abrió la puerta de la casa.

II.

Si no había habido crimen, había pasado por lo menos algo extraordinario en casa del conde de Tremorel, y el impasible juez pudo convencerse desde los primeros pasos que dió en el vestibulo.

La puerta vidriera que salia al jardín estaba de par en par y tres de sus cristales hechos pedazos. La alfombra que subia por el centro de los escalones estaba arrugada, y sobre las losas de mármol blanco veíanse grandes gotazos de sangre: al pié de la escalera era una mancha mucho mayor, y en el último escalon una salpicadura semejante.

Poco acostumbrado á tales espectáculos, porque una mision semejante aún no se le había ofrecido en su carrera administrativa, el pobre Mr. Courtois sentíase desfallecer. Por fortuna le sostenia la conciencia de su importancia y de su dignidad, y por lo mismo que la mision le parecia espinosa, tenia doble empeño en desempeñarla.